

La batalla de Sepea y las *Hybristika*: culto, mito y ciudadanía en la sociedad argiva

Miriam VALDÉS GUÍA

Departamento de Historia Antigua
Universidad Complutense de Madrid
mavaldes@ghis.ucm.es

RESUMEN

La derrota de Sepea de los argivos frente a los espartanos supuso para Argos el inicio de un periodo de cambios y de integración ciudadana que afectó a parte de la población dependiente, así como de apertura hacia postulados más democráticos. Estos procesos se relacionaron ya incluso en las fuentes más antiguas, como Heródoto, con cultos (como el de Afrodita armada) y ritos (las *Hybristika*) de la ciudad en los que tenía un papel esencial la asunción de prerrogativas “masculinas” (la deliberación y la guerra) por parte de las mujeres. En definitiva, la “democratización” de la ciudad que siguió a Sepea se presenta en las elaboraciones ideológicas de esos momentos y posteriores con “rostro de mujer”.

Palabras clave: integración ciudadana, mujeres argivas, dependientes, culto de Afrodita armada.

ABSTRACT

The argive defeat at the battle of Sepea against the Spartans meant for Argos the start of a period of changes and of citizen integration, that affected to a part of the dependent population, as well as a time of opening toward more democratic positions. These processes were already related, even in the oldest sources, as Herodotus, with cults (as that of armed Aphrodite) and rites (the *Hybristika*) of the city in which the assumption of “male” prerogatives (the deliberation and the war) on the part of the women had an essential role. In conclusion, the “democratization” of the city that follows Sepea is introduced in the ideological elaborations of those moments and subsequent ones with “face of woman”.

Key Words: citizen integration, argive women, dependent population, armed Aphrodite cult.

Por encima del teatro hay un santuario de Afrodita, y delante de su asiento está esculpida en una estela Telesila, la poetisa lírica; aquellos libros están esparcidos junto a sus pies y ella está mirando hacia el casco que sostiene en la mano y que se dispone a ponérselo sobre la cabeza. Telesila era famosa entre las mujeres también por otros motivos, pero sobre todo gozaba de gran estimación por su poesía. Sucedió que los argivos sufrieron un infortunio indescriptible frente a Cleómenes, el hijo de Anaxádridas, y los lacedemonios, y algunos cayeron en la misma batalla, y otros, los que se refugiaron en el bosque sagrado de Argos, también perecieron, porque salieron al principio bajo un acuerdo, y cuando los restantes que no habían salido se dieron cuenta de que habían sido engañados, fueron quemados en el bosque. De este modo Cleómenes condujo a los lacedemonios contra Argos privado de hombres.

Pero a los esclavos y a los que por su juventud o vejez no podían llevar armas los hizo a todos Telesila subir a las murallas, y ella misma, reuniendo todas las armas que habían sido dejadas en las casas y las de los santuarios, armó a las mujeres que estaban en la flor de la edad, y después de armarlas las apostó en el lugar por donde sabía que los enemigos atacarían. Cuando los lacedemonios estuvieron cerca, las mujeres no se asustaron de los gritos de guerra, sino que, recibéndolos a pie firme, lucharon valientemente. Entonces, los lacedemonios, pensando que, si mataban a las mujeres, tendrían un éxito odioso, y que si fracasaban, tendrían una derrota vergonzosa, se retiraron ante las mujeres. Ya antes la pitia había anunciado este combate, y Heródoto cita el oráculo, lo entendiera o no: "Mas cuando la hembra venza al varón, lo expulse y alcance la gloria entre los argivos, hará que muchas argivas desgaren sus dos mejillas"

Esto es lo que del oráculo hace referencia a la hazaña de las mujeres.

Pausanias, 2.20.8-10 (trad. María Cruz Herrero)

La batalla de Sepea de los argivos contra los espartanos y la supuesta intervención consiguiente de las mujeres armadas, tras la derrota, al mando de Telesila en la defensa de la ciudad (Paus., 2.20.8-10; Plut., *De mul.virt.* 4 = *Mor.*, 245 d-f), ha suscitado cuestiones sobre dos aspectos que parecen estar relacionados en las fuentes y que han sido también asociados por algunos autores contemporáneos: la dulocracia y la ginococracia.¹

En el texto de Heródoto se alude al oráculo en el que se mencionaba el dominio y la victoria de las mujeres², así como, más adelante (Hdt., 6.83), narra la circuns-

¹ P. Vidal-Naquet, "Esclavage et gynécocratie dans la tradition, le mythe, l'utopie", in *Recherches sur les structures sociales dans l'Antiquité classique* (Colloque du CNRS, Caen 25-26 avril 1969), Paris 1970, 63-80 = P. Vidal-Naquet, *Le chasseur noir: Formes de pensée et formes de société dans le monde grec*, Paris 1981, 267 ss. Criticado en R. van Compernelle, "Le mythe de la 'gynécocratie-doulocratie' argienne", in *Le monde grec. Hommages à Claire Préaux*, Université de Bruxelles, Bruxelles 1978, 355-364. Existe una bibliografía y discusión muy abundantes sobre la batalla de Sepea y el periodo posterior en Argos que iremos viendo someramente a lo largo de este artículo. Algunos de los principales trabajos sobre el tema son, aparte de los citados: G. De Sanctis, "Argo e i Gimneti", *Saggi di Storia Antica e di Archeologia offerti a Giulio Beloch*, Roma 1910, 235-239 (= "Argo e I gimneti" in *Scritti minori a cura di S. Accame*, Roma 1966, I, 49-52). P.A. Seymour, "The Servile Interregnum at Argos", *JHS*, 42, 1922, 24-30. R.F. Willetts, "The Servile interregnum at Argos", *Hermes* 87, 1959, 495-506. D. Lotze, *Metaxu Eleutheron kai doulon*, Berlin 1959, 53-54. D. Lotze, "Zur Verfassung von Argos nach der Schlacht bei Sepeia", *Chiron*, 1, 1971, 95-109. W.G. Forrest, "Themistokles and Argos", *CQ* 54, 1960, 221-241. M. Zambelli, "Per la storia di Argos nella prima metà del s.V", *RFIC* 102, 1974, 442-453. M. Moggi, "I sinecismi e le annessioni territoriali di Argo nel V secolo a.C.", *ASNP* 4, 1974, 1249-63. L.H.M. Hendriks, "The battle of Sepeia", *Mnemosyne* 32, 1980, 340-6. J.L. O'Neil, "The exile of Themistokles and Democracy in the Peloponnese", *CQ* 31, 1981, 335-346 (con crítica a Forrest). A. Andrewes, "Argive Perioikoi", in *Owls to Athens. Essays on Classical Subjects for Sir Kenneth Dover*, E.M. Craik (ed.), Oxford 1990, 171-178. Ch. Kritzas, "Aspects de la vie d'Argos au Ve s. av. J.-C.", *Polydipsion Argos. Argos de la fin des palais mycéniens à la constitution de l'État classique*, Fribourg (Suisse) 7-9 mai 1987 (*BCH suppl.*, 22), M. Piérart (ed.), Paris 1992 231-240; F. Ruzé, *Délibération et pouvoir dans la cité grecque de Nestor à Socrate*, Paris, 1997, 254 ss. Para el relato de la defensa por parte de las mujeres de la ciudad tras la derrota de los argivos: F. Graf, "Women, War and Warlike Divinities", *ZPE* 55, 1984, 245-254; W. Halliday, "A Note on Herodotos VI.83 and the Hybristika", *BSA* 16, 1909-1910, 212-19.

² Hdt., 6.77: "Mas cuando la hembra venza al varón, lo expulse y alcance la gloria entre los argivos, hará que muchas argivas desgaren sus dos mejillas"

tancias (escasez de ciudadanos) que llevaron al gobierno de los esclavos (*douloi*), unidos con las mujeres de los ciudadanos fallecidos después de la derrota de Sepea. Plutarco (*Mor.*, 245 d-f) desmiente a Heródoto y señala que se dio la ciudadanía, no a esclavos sino a los mejores de los vecinos, los periecos. Por su parte Pausanias (2.20.8-10) menciona la colaboración, al mando de las mujeres, de los esclavos (*oiketai*) en la defensa de la ciudad, como la de los niños y los ancianos, pero no precisa más allá. Diodoro Sículo (10.26) señala en un pasaje en el que probablemente se refiere a Argos y cuya fuente es Éforo³, la concesión de la libertad por parte de los argivos a sus esclavos (*oiketai*), corroborando con ello en cierto modo a Pausanias y a Heródoto. Aristóteles (*Pol.*, 5, 1303 a 6-8), en su breve mención en la *Política*, sólo hace referencia a la admisión de *algunos* periecos en el cuerpo cívico.

Varios autores coinciden en admitir que los *douloi* a los que hace mención Heródoto y los *periecos* del relato de Aristóteles y de Plutarco, que podría tener como fuente al historiador Sócrates de Argos (*FGrHist* 310, F 6), son los mismos⁴ y que podrían identificarse con la población dependiente de Argos, los *gymnetes* que son mencionados por Pólux (3.83) en la lista de los clasificados “entre libres y esclavos”, similares, por tanto a los hilotas espartanos. Estos dependientes, calificados por Pausanias (y por Diodoro) como *oiketai* son probablemente campesinos vinculados a las tierras que trabajan, considerados como *agroikoi*⁵. Estos *oiketai* aparecen también en una inscripción arcaica en el santuario de Apolo Maleatas⁶ en Epidauro, lo que es ciertamente significativo, dada la relación de *Hyrnatho*, la heroína epónima de la nueva tribu introducida en el s.V en Argos (en la que posiblemente se incluye a parte de la antigua población dependiente), con esta ciudad donde se hallaba su tumba (Paus, 2.28.3-7)⁷, así como la circunstancia de que sea también Epidauro quien acoja a los *douloi* expulsados de Tirinto después de la toma de la ciudad por parte de los argivos (en la década de los 60)⁸.

El tema de los cambios producidos después de Sepea es complejo y ha suscitado posiciones o posibilidades que no son necesariamente excluyentes. Está prácticamente fuera de duda la integración en la ciudadanía de parte de la población

³ De Sanctis, *art. cit.*, 50-51.

⁴ Willets, *art. cit.*; Zambelli, *art. cit.*, 451; J.M. Hall, *Ethnic Identity in Greek Antiquity*, Cambridge 1997, 71. Lotze, *op. cit.*, 54, considera como diferentes a los periecos y los *gymnetes* (como Seymour, *art. cit.*), pero en su artículo (Lotze, *art. cit.*, 102 s) defiende su identidad. Forrest (*art. cit.*) identifica, sin embargo, a los *douloi* de Heródoto (que ve en sentido figurado) como los “demócratas” y a los periecos como las poblaciones de las localidades vecinas.

⁵ Willets (*art. cit.*, 496) llama la atención sobre la glosa de Hesiquio en relación con los cretenses ἀφηνιῶται, calificados como οἰκέται, ἀγροικοὶ y περιόικοι. *Gymnetes*, los “desnudos”, es decir, sin panoplia hoplítica, es un término utilizado también para Esparta arcaica por parte de Tirteo (fr. 8.36 G-P) que los exhorta a tirar piedras y a golpear con la jabalina cerca de los armados de panoplia; según algunos autores (B. Bravo, “Pelates. Storia di una parola e di una nozione”, *PP* 51, 1996, 268-89) serían hilotas (armados a la ligera en la batalla de Platea y adjudicados siete de ellos a cada hoplita: Hdt., 9.10.1; 9.28.2; 9.29.1).

⁶ Kritzas, *art. cit.*, 233 (*Praktika*, 1977, p. 192, Pl. 122a).

⁷ Hall, *op. cit.*, 61.

⁸ Str., 8.6.11 (373). Parte de la población de la ciudad de Tirinto emigra a Halias y otra parte a Epidauro; Moggi, *art. cit.*, 1253 ss. Kritzas, *art. cit.*, 233. Para una reconstrucción de las fechas ver el artículo de Moggi y Forrest, *art. cit.*, 232.

dependiente o marginal, aunque se cuestiona si ello fue acompañado de un cambio constitucional, como sería imaginable y parece sugerir Aristóteles, dado que alude al caso de Argos en el contexto de los comentarios sobre cambios constitucionales⁹.

Otro interrogante que se ha planteado es la posibilidad de que se realizara en esos momentos y posteriormente una integración en la *polis* de Argos de poblaciones de otras localidades como Micenas, Tirinto, Midea... y en qué condiciones se integran¹⁰. Forrest ha relacionado los acontecimientos de la batalla de Sepea con un sinecismo argivo parcial que asocia tanto con las tendencias a la “democratización” que se perciben igualmente en Arcadia, bajo la influencia de Temístocles (471-469/8), como con la reacción aristocrática narrada por Heródoto (6.83) que sitúa en Argos en el 468 (momento de la expulsión de Temístocles de esta ciudad, y según este autor, de los “*douloi*” de la ciudad que se refugian en Tirinto desde donde posteriormente iniciarán, a instancias de un adivino de Figalía, la lucha contra sus antiguos “amos”)¹¹.

El “sinecismo” o más bien, en algunos casos, como señala Moggi¹², la dominación del territorio (y de la población) de las localidades vecinas, no se produce, en cualquier caso, sino hasta una generación después de los acontecimientos de Sepea, dado que en el momento de las guerras médicas, con posterioridad a la derrota argiva, los habitantes de Micenas y de Tirinto (Hdt., 9.28) envían tropas a Platea para hacer frente a la invasión persa luchando bajo el mando lacedemonio, mientras que los argivos se mantienen al margen; esta circunstancia indica la autonomía o independencia de ambas *poleis* con respecto a Argos, lógico después de la importante

⁹ En este sentido de un cambio constitucional: Forrest, *art. cit.* (que considera a los *douloi* de Heródoto como aquellos miembros de la población de Argos con tendencias más democráticas y contempla como un proceso conjunto la “democratización” y el proceso de sinecismo “parcial” de las poblaciones de localidades circundantes); Lotze, *art. cit.* 97 ss; Andrewes, *art. cit.*, *Argive perioikoi* (cambios en relación con la reorganización de tribus y fratrías); Kritzas, *art. cit.*, 234. M. Piérart y G. Touchais, *Argos. Une ville grecque de 6000 ans*, Paris 1996, 40 ss.

¹⁰ Para la cuestión del “sinecismo” argivo y las distintas situaciones a lo largo del s.V en la Argólida en relación con la incorporación de núcleos de población en la *polis* de Argos: M. Moggi, *art. cit.*, que postula la posibilidad de integración de territorios y población (como forma de “potenciamiento demográfico”) en ocasiones por la fuerza y en ocasiones acercándose más a lo que son procesos sinecísticos (el caso de Micenas está claramente en el primer contexto, mientras que el de Tirinto puede situarse entre ambas situaciones e Hisias claramente en el segundo caso) en un período prolongado de tiempo (desde los años 70 ó 60 hasta el 416, fecha de incorporación de Orneas). Moggi analiza las fuentes en detalle y parte de un texto de Pausanias (8.27.1-2) en el que se compara la situación de la Argólida con la del sinecismo de Megalópolis, y se alude a la necesidad de ampliar la población de Argos: “En ella (Megalópolis) se reunieron los arcadios para aumentar sus fuerzas imitando lo que habían hecho antiguamente los argivos, que para librarse del peligro de ser dominados en guerra todos los días por los lacedemonios, aumentaron la población de Argos mediante la destrucción de Tirinto, Hisias, Orneas, Micenas y Midea y otras ciudades menos importantes de la Argólida, igualando de este modo a Lacedemonia y aumentando su superioridad sobre los vecinos”.

¹¹ Forrest, *art. cit.* 229 ss. *Contra*: O’Neil, *art. cit.* (aunque su idea de que en Argos primaba la facción aristocrática de la ciudad cuando llegó Temístocles, con quienes se habría aliado, no resulta convincente). En Argos vuelve a haber una “democracia” ya en el 464/463, dado que Esquilo presenta en las *Suplicantes* a la ciudad como “democrática”, donde prima la soberanía del pueblo: “ojalá que el pueblo (τὸ δῆμιον) que es el soberano de la ciudad, guarde sin mancha ni menoscabo el honor de sus legítimos derechos, y que los que le mandan provean siempre solícitos al bien común!” (698 ss; ver también v. 600 ss). También en la línea de un sinecismo parcial tras Sepea: Seymour, *art. cit.*, 28-29.

¹² Moggi, *art. cit.*

derrota de Sepea frente a los espartanos, de la que los argivos se estarían todavía recuperando. Ello les compele a mantenerse neutrales en las guerras médicas, aunque no les impide multar a sicionios y eginetas (posiblemente a través de su ascendiente en el control del santuario de Apolo Piteo en Asine) por su colaboración con los lacedemonios en Sepea¹³. La mención de una *boule* y un rey (*basileus*) en Argos (Hdt., 7.148-149) en el momento de la petición de tropas para luchar contra el persa bajo el mando lacedemonio, a lo que se niegan los argivos, ha hecho a varios autores postular un gobierno aristocrático en la ciudad de Argos en estos momentos (481 a.C.)¹⁴.

No vamos a meternos en estos asuntos en detalle, tan sólo señalar el hecho de que la “democratización” de la ciudad o aquello que se veía como tal, no supuso posiblemente en principio un cambio radical de las instituciones, dado además el carácter “raquítico” de la democracia argiva posterior¹⁵, sino posiblemente la tendencia, con la integración de población dependiente y la posible reformas de las tribus, hacia una situación favorable a cambios institucionales basados en una ampliación de la ciudadanía y en la transformación de la composición del cuerpo cívico. Habría que señalar, además, dos posibilidades en relación con este tema; por un lado, el hecho de que el cambio concreto de las instituciones (o la principal reforma de las mismas en la línea de una “democratización” y soberanía del *demos*, como aparece en las *Suplicantes* de Esquilo, partic., vv. 601 ss) se produjera no inmediatamente después de Sepea (al menos no todos los cambios) sino posteriormente, quizás con la influencia de Temístocles en la ciudad, reafirmandose con la restauración de la “democracia” hacia el 464/3¹⁶. En segundo lugar, habría que considerar que la relevancia y la recuperación de protagonismo de la figura del *basileus* podría interpretarse en la línea de la promoción del *demos* y de la ampliación de la ciudadanía¹⁷, como pudo haber ocurrido igualmente ya en el s.VII con el “rey-tirano” (Arist., *Pol.*, 1310b 26),

¹³ Hdt. 6.92 (cuando Egina solicita ayuda en su lucha contra Atenas, hacia el 488/87, los argivos no enviarán una expedición oficial pero sí 1000 voluntarios –según Forrest, disidentes aristócratas: *art. cit.*, 225– que mueren en la isla). Ascendiente argivo en santuario de Apolo Piteo: Th., 5.53.1; Zambelli, *art. cit.*, 445 (para este autor, los 1000, serían, sin embargo, siervos liberados armados como hoplitas).

¹⁴ Según Forrest, la *Boule* mencionada que tiene un poder considerable, no tiene por qué ser aristocrática (como piensa, por ejemplo, Seymour, quien supone que el consejo aristocrático nunca fue abolido o puesto en tela de juicio después de Sepea: *art. cit.*, 25): Forrest, *art. cit.*, 226. No hay que olvidar el peso de la *Boule* en la democracia argiva posterior: Th., 5.47.9 (para instituciones democráticas en Argos, de las que destaca la *Boule* y la asamblea, *aliaia*: Piérart-Touchais, *op. cit.*, 43-43; Ruzé, *op. cit.*, 245 ss; consejo aristocrático o “los 80” y *Boule* más amplia: Ruzé, *op. cit.* 267 ss). En el caso de que fuera una *Boule* aristocrática ello no implica que no se hubieran realizado cambios en el sentido de una ampliación de la ciudadanía aunque el control de las instituciones siguiera en manos de los *aristoi*. Ver Willets, *art. cit.*, 500 (con bibliografía anterior).

¹⁵ Ver en este sentido la obra de C. Fornis, *Estabilidad y conflicto civil en la guerra del Peloponeso. Las sociedades corintia y argiva*, Oxford, 1999, especialmente p. 73 ss y p. 96. Inestabilidad de la democracia argiva: Ruzé, *op. cit.*, p. 244.

¹⁶ Para la democracia argiva ver Fornis, *op. cit.*, 62; más arriba, nota 14. Forrest postula un cambio institucional hacia el 470 en la ciudad con la presencia de Temístocles, una reacción aristocrática (con la expulsión de los *douloi* a Tirinto hacia el 468), años en los que sitúa el monumento de los Epígonos argivos en Delfos (Paus., 10.10.4) que se halla en estos años también bajo la influencia de Cimón de Atenas (*art. cit.*, 227-228) y un restablecimiento de la democracia hacia el 464/3.

¹⁷ En esta línea: Willets, *art. cit.*, 505-6 (interpreta también la actuación de Cleómenes en el Peloponeso en este sentido de vínculo con el “movimiento hilótico”).

Fidón de Argos¹⁸, lo que además explicaría la existencia, normalmente desconcertante, de la fraternidad de los Teménidas (de “la casa real argiva”) en el seno de la cuarta tribu “no doria” (no tanto desde el punto de vista étnico como desde el punto de vista ideológico)¹⁹, de los *Hyrnathioi*, cuya heroína epónima, *Hyrnatho*, hija de Témenos, era venerada en Epidauro (lugar de refugio los de *douloi-oiketai* expulsados de Tirinto), donde se había desposado con *Deiphontes* de esta localidad, epónimo de otra de las fraternidades de la tribu de los *Hyrnathioi*²⁰.

Todo ello podría indicar, en efecto, que tras Sepea se producen cambios que han afectado no solamente a los dependientes de la ciudad de Argos sino posiblemente también a parte de la población de las localidades vecinas (no necesariamente de forma inmediata)²¹ haciendo posible quizás un “sinecismo” parcial como supone Forrest, con la anexión, la dominación y el control del territorio y de las poblaciones colindantes una generación más tarde a la derrota de Sepea²², con vistas, como señala Moggi, al potenciamiento demográfico de la ciudad de Argos²³.

Esta situación estaría, por otra parte, en consonancia con la política que despliega Temístocles, de la que se resiente fuertemente Esparta, en los años posteriores a su exilio de Atenas en el 471-469/8 en la ciudad de Argos y en la zona de Arcadia donde probablemente tiene lugar el sinecismo de Mantinea para fortalecerse frente al intervencionismo espartano²⁴; situación que quedará ratificada posteriormente, tras un probable interludio aristocrático en la ciudad²⁵, con la alianza sellada por Argos en el 461 con la Atenas democrática emanada de las reformas de Efialtes.

En cualquier caso el dominio sobre otras localidades por parte de Argos no termina de consolidarse hasta mediados del s.V, momento en que será ratificado por Esparta al firmar con esta localidad la paz de los Treinta años²⁶.

¹⁸ Situado normalmente en la primera mitad del s.VII aunque sigue abierto el debate en este tema. Posiblemente Fidón integra en la ciudadanía (y en el ejército hoplítico) a parte de la población de la Argólida antes excluida (calificada como “no doria”): ver R.A. Tomlinson, *Argos and the Argolid*, Ithaca, 1972, 82-84 y 180. Expansión de Fidón en el Peloponeso normalmente situada en el s.VII: A. Griffin, *Sikyon*, Oxford, 1982, 37 ss (con bibliografía anterior). Para una posición escéptica en relación con el dominio de Argos sobre la Argólida en el arcaísmo: J.H. Hall, “How Argive was the ‘Argive’ Heraion? The Political and Cultic Geography of the Argive Plain, 900-400 B.C.”, *AJA* 99, 1995, 577-613 (especialmente para Fidón, p. 586). Sobre esta figura puede verse también: C. Fornis, “El Papel del oráculo de Delfos en la tiranía arcaica”, en *Actas del VIII Congreso Español de Estudios Clásicos*, vol., III, Madrid, Ed., Clásicas, 1994, 145-152 (esp., p. 146).

¹⁹ Para las cuestiones ideológicas y étnicas en relación con Argos y los Teménidas: Hall, *op. cit.*, 67 ss. Teménidas en relación con el retorno de los Heraclidas, en principio desconectado de las “tradiciones dorias” y en relación con Fidón de Argos: Hall, *op. cit.*, 61 ss. Diodoro, 7.17 (Fidón de los Teménidas)

²⁰ Tumba de *Hyrnatho* en Epidauro: Paus., 2.28.3-7. Cenotafio en Argos: Paus., 2.23.3. Para esta heroína: Nicolaos de Damasco *FGrH* 90, F 30. Para esta reforma de las tribus y fraternidades: Kritzas, *art. cit.*, 236 ss.

²¹ Forrest, *art. cit.*; Andrewes, *art. cit.*, *Argive Perioikoi*

²² Forrest, *art. cit.* Para sinecismo y dominación de la Argólida ver nota 10. Hall, *op. cit.*, 71.

²³ Moggi, *art. cit.*, 1250.

²⁴ A. Andrewes, “Sparta and Arcadia in the early fifth century”, *Phoenix* 6, 1952, 1-5. Forrest, *art. cit.*, 229 ss. Contra: Neils, *art. cit.* (aunque reconoce que la democracia argiva podría mostrar indicios de influencia de la democracia ateniense, como el ostracismo: Arist., *Pol.*, 1302b 18). Kritzas, *art. cit.*, 234, asocia también la democracia argiva al inicio de los años 60 (como Forrest) y a la figura de Temístocles.

²⁵ Forrest sitúa entre el 468 y el 464/3 la reacción aristocrática narrada por Heródoto (6.83): *art. cit.*, 232.

²⁶ Fornis, *op. cit.*, 61.

Otra de las cuestiones que ha planteado problemas es la citada aseveración de Heródoto de que después de algún tiempo, cuando los hijos de los antiguos ciudadanos crecieron, expulsaron a los *douloi* que habían tomado el mando y gobernaban la ciudad (Hdt. 6.83) y el momento en el que se producen estos cambios²⁷. Es posible que esta afirmación pueda interpretarse como un endurecimiento de las posiciones de la aristocracia frente al régimen instaurado en los años posteriores de Sepea, aunque en la opinión de Andrewes²⁸ no habría supuesto una remodelación completa de nuevo de la ciudadanía, lo que habría constituido, sin duda, un perjuicio para la composición del ejército y la defensa de la ciudad.

Es muy probable por tanto que en Argos en esos años posteriores a Sepea como consecuencia de la masacre de ciudadanos argivos²⁹ pero también sin perder de vista los movimientos y agitación sociales de sectores de población marginados (posiblemente incluso desde antes de la propia batalla de Sepea) en varias zonas del Peloponeso, incluso en la misma Esparta³⁰, se produjera una ampliación ciudadana junto con (o seguida de) modificaciones en el régimen de gobierno con el establecimiento de cambios constitucionales en los que podría percibirse una tendencia más “democrática”, con posibles repercusiones también en las relaciones territoriales de la ciudad con otras localidades, lo que llevará a un “sinecismo parcial” y al incremento del control por parte de Argos de la Argólida. Todo ello se realizaría entre el año tradicionalmente atribuido a Sepea (494³¹) y mediados del s.V, con fluctuaciones en un sentido más o menos “democrático” (si atendemos a Heródoto).

La base de estos cambios se encuentra sin duda en la ampliación de la ciudadanía (a poblaciones dependientes y posteriormente también a poblaciones de otras localidades) que se habría traducido y se habría expresado en la reorganización de las fratrías y la creación de una nueva tribu, la de *Hyrnatioi*, que lleva curiosamente nombre de mujer³². Aristóteles menciona a propósito de Atenas (con Clístenes) y

²⁷ Ver notas 16 y 25. Willets, *art.cit.*, 499 (no está clara la fecha aunque tiene que ser tras el 479 momento en el que Tirinto es independiente y participa en Platea, dado que los *douloi* expulsados ocupan Tirinto); Kritzas, *art.cit.*, 233 (los *douloi* expulsados de Tirinto ocuparán Halias y Epidauro: ver más arriba nota 8).

²⁸ Andrewes, *art. cit. Argive Perioikoi*, 178.

²⁹ 6000 en Heródoto (7.148) y 5000 en Paus., 3.4.1.

³⁰ Agitación social en Argos antes de Sepea: Zambelli, *art.cit.*, 453 (estado de latente discordia civil); en esta línea también (debilidad de la élite de Argos y enfrentamientos entre dos facciones): Hall, *op. cit.*, 72. Para el movimiento hilótico en esta primera mitad del s.V y la agitación también en otras zonas como Arcadia: Andrewes, *art.cit. Sparta and Arcadia*; D. Plácido, “Los lugares sagrados de los hilotas”, in J. Annequin y M. Garrido-Hory eds., *Religion et anthropologie de l'esclavage et des formes de dépendence*, Actes du XXème colloque du GIREA-Besançon, 4-6 novembre 1993, Paris 1994, 127-135 (esp., pp. 127-128); J. Ducat, “Aspect de l'hilotisme”, *AncSoc* 9, 1978, 26 ss. J. Wolski, “Les hilotes et la question de Pausanias, régent de Sparte”, in *Schiavitù, manomissione e classi dipendenti nel mondo antico*, Roma, 1979, 7-20. M. Valdés, “El culto a Zeus Eleutherios en época arcaica: liberación de esclavitudes/dependencias y constitución de ciudadanía”, *Histoire, Espaces et Marges de l'Antiquité*, 2, *Hommages à Monique Clavel-Lévêque*, Besançon, 2003, 291-323.

³¹ A partir del oráculo de Mileto en Diod. Sic. 10.26. Para discusión y problemas en torno a la fecha de Sepea puede consultarse (con bibliografía anterior): Zambelli, *art. cit.*, 442 ss; Hendrick, *art. cit.*.

³² D. Musti y M. Torelli, *Pausania. Guida della Grecia. Libro II. La Corintia e l'Argolide*, Roma 1986, 280-281; Andrewes, *art.cit., Argive Perioikoi*, 177.

de Cirene, cómo la creación de nuevas fraternías y tribus acompaña y propicia la democratización de una ciudad (*Pol.*, VI, 1319b 18)³³.

En este punto volvemos a la relación de los *douloi* con las mujeres argivas.

En un artículo ya citado, Vidal-Naquet señaló la coincidencia, en varios relatos, de la relación del “poder de las mujeres” y “del poder de los esclavos/dependientes de tipo hilótico (dependencias comunitarias)” en lugares como Argos, Esparta (con la fundación de Tarento) y Lócride (a propósito de la fundación de Lócride Epizefiria)³⁴. La razón habría que buscarla, según este autor, en la asociación establecida en el mundo imaginario entre sectores marginados dentro de una sociedad como lo podían haber estado, desde el punto de vista de una ciudadanía política activa, las mujeres³⁵, y por supuesto como lo estaba la población nativa sometida a una situación de dependencia, como los *gymnetes*, entre los que no todos serían “no dorios”, arma ideológica utilizada para justificar el sometimiento de poblaciones a situación de dependencia como en Esparta.³⁶

Algunos autores, como Compernelle³⁷, han criticado estos postulados de Vidal Naquet, señalando la inexistencia real de esta supuesta “dulocracia” y “ginecra-

³³ Para los cambios en la línea de una “democratización” relacionados con la reorganización, en Argos, de fraternías (48, 12 por cada tribu) y tribus, con la instauración de una nueva tribu, la de *Hyrnethioi* (Steph., Byz., s.v. *Dymanes* = Éforo *FGrH* 70 F 15), en fecha indeterminada, aunque posiblemente tras Sepea, ya que en una inscripción del 480-475 aparecen ya cuatro *hiaromnamones* (L.H. Jeffery, *The Local Scripts of Archaic Greece*, Oxford, 1961, 169, n° 21) uno de ellos de los *Hyrnathioi* según otra inscripción del 460-450 (IG IV 517; Jeffery, *op. cit.*, 170, n° 32); Andrewes, *art. cit.*, 177; Ruzé, *op. cit.*, 251-252; Kritzas, *art. cit.* 234 ss; este autor señala la presencia entre los nombres de las fraternías de los *Hyrnathioi* del de *Dai-phontes* relacionado con Epidauro, esposo de *Hyrnatho* (en Epidauro se tiene constatada la existencia de *oiketai* así como probablemente la relación con los *douloi* expulsados de Tirinto que van a parar a Epidauro y a Halias: ver notas 6, 8 y 20), así como la de los Teménidas: ver nota 19. Piérart-Touchais, *op. cit.*, 42-43. Para la discusión en torno a la relación de fraternías y *komai*: M. Piérart, “Phratries et ‘kômai’ d’Argos”, *BCH* 107, 1983, 269-275; P. Charneaux, “Phratries et kômai d’Argos”, *BCH* 108, 1984, 207-227; M. Piérart, “À propos des subdivisions de la population argienne”, *BCH* 109, 1985, 345-356.

³⁴ Vidal-Naquet, *art. cit.* Para Tarento y Lócride puede verse también: S. Pembroke, “Locres et Tarente: le rôle des femmes dans la fondation de deux colonies grecques”, *Annales* (ESC), 25^e année, n° 5, 1970, 1240-70; Ch. Sourvinou-Inwood, “The votum of 477/6 B.C. and the foundation legend of Locri Epizephyrin”, *CQ* 24, 1974, 186-198; D. Musti, “Sul ruolo storico della servitù ilotica. Servitù e fondazioni coloniali”, *Strabone e la Magna Grecia. Città e popoli dell’Italia antica*, Padova, 1988, 151-172.

³⁵ A pesar de que las mujeres en ámbito “dorio” parece que tienen más prerrogativas (en relación sobre todo con la herencia, como en Creta). Ver sobre este tema en general: C. Mossé, *La Femme dans la Grèce antique*, Paris 1983; I. Savalli, *La donna nella società della Grecia antica*, Bologna 1983 (esp. P. 54 ss para Creta y Esparta).

³⁶ Considera a los *douloi* de Heródoto como la población predoria de Argos, entre otros, Willets, *art.cit.*, 497, 506. Frente a estos planteamientos de tipo étnico véanse las matizaciones de Hall (*op. cit.*, 70-72), que pone de manifiesto cómo la atribución de un pasado “no dorio” sirve para justificar el estatuto inferior de *douloi*, es decir una realidad social. Es significativo, en cualquier caso, desde nuestro punto de vista, la posible relación de los *douloi* (*oiketai*, o al menos algunos de ellos) con la población de Epidauro donde también había *oiketai* (posiblemente los *konipodes*: Lotze, *op. cit.*, 55) y magistrados denominados como los de Argos democrática, los artinas: Th., 5.47.9; Plut., *Mor.*, 291 E; en Epidauro se hallaba la tumba de *Hyrnetho*, la cuarta tribu añadida posiblemente después del desastre de Sepea y la emergencia dentro de Argos de la población dependiente. Para los orígenes diversos (dorios, jonios, carios, aqueos...) de la población de Epidauro en el mito: Hall, *op. cit.* 73-74.

³⁷ *Art. cit.* Ver también en contra de la “dulocracia”: Ruzé, *op. cit.*, 258-261 (distingue como acontecimientos distintos por un lado los hechos narrados por Heródoto, con el dominio de los dependientes de los *oikoi* pero no de los asuntos de la *polis*, según él, y por otro, lo descrito en el relato de Aristóteles, en el que reconoce a los periecos como los habitantes de las aldeas rurales de los alrededores de Argos).

cia” en la ciudad de Argos. Estas consideraciones sobre la vigencia o no de ambos “poderes” no atienden, sin embargo, a la necesidad de distinguir y tener en cuenta la existencia de dos planos, por otra parte estrechamente interrelacionados también entre ellos, como son el de la construcción ideológica y del imaginario y el plano de la realidad. Los relatos antiguos como el de Heródoto, pero también el de Plutarco, Pausanias o Aristóteles, que pueden tener como fuente a Sócrates de Argos (FGrHist 310, F 6), dejan entrever una serie de cambios sociales, posiblemente también constitucionales (en la línea de una cierta “democratización” de la ciudad) y regionales unos años más tarde, que conllevan sin duda la ampliación de la ciudadanía a parte de la población dependiente argiva en los años posteriores a la batalla de Sepea, y la posibilidad de integración posterior de poblaciones circundantes³⁸, situación que los propios argivos y otros griegos relacionaron, y esto es lo más interesante, no sólo con la supuesta “dulocracia” (posiblemente en medios como supone Compernelle, aristocráticos, oligárquicos o incluso en fuentes hostiles espartanas)³⁹, sino también con la supuesta “ginecocracia” que debe entenderse, en este caso, como la asunción, por parte de las mujeres, de funciones o roles inherentes y definitorios del ciudadano varón, como la guerra o la deliberación en relación con la defensa de la ciudad, independientemente de que se contemple como una posibilidad real la participación de las mujeres en la misma⁴⁰.

El relato o relatos sobre la acción de Telesila y de las mujeres podrían haberse formado a partir quizás de un núcleo histórico, pero que se halla posteriormente mitificado y modelado con rituales y cultos propios de Argos, en los que se perciben asimismo “reflexiones” y “preocupación” sobre el lugar de las mujeres en la sociedad, y muy concretamente su relación con la ciudadanía (y la transmisión de ésta y de la propiedad); al mismo tiempo reflejan el “peligro” en el imaginario de los varones ciudadanos de una subversión de este orden que se liga a la sublevación o asunción de poderes por parte de los esclavos, y la forma, al mismo tiempo, de control del mismo a través del ritual.

En concreto el ritual que se asocia en las fuentes con este episodio histórico es el de las *Hybristika*⁴¹, las fiestas de la “Insolencia”, insolencia de las mujeres y

³⁸ En algunos casos en verdaderos sinecismos (como posiblemente Midea e Hisias) y en otros se trata más bien de conquista (Micenas) o de situaciones “mixtas” (como Tirinto): ver Moggi, *art. cit.*

³⁹ Compernelle, *art. cit.*, 361; Según Hall (*op. cit.*, 72) el conflicto entre los dos grupos o tendencias estaría todavía vigente a mediados del s.V cuando se informa Heródoto. También Forrest señala que la versión de Heródoto se originó en medios hostiles a estos “*douloi*”, dentro de la aristocracia internacional: *art. cit.*, 222.

⁴⁰ Esta participación de las mujeres no aparece en Heródoto (dejando a un lado el oráculo que vemos después) y la mayoría de los autores tienden a considerarla como no histórica; en este sentido: Graf, *art. cit.*, 248; Willets, *art. cit.*, 501 ss.

⁴¹ Plut., *De mul. Virt.* 4 = *Mor.* 245 D-F. Suda, s.v. *Telesilla*. Para esta fiesta y el episodio de Telesila: H. Jeanmaire, *Couroi et courètes*, Lille 1939, 441-442; Halliday, *art. cit.*; Graf, *art. cit.*; V. Pirenne-Delforge, *L'Aphrodite grecque. Contribution à une étude de ses cultes et de sa personnalité dans le panthéon archaïque et classique* (Kernos suppl., 4), Liège, 1994, 157; M.C. Miller, *Reexamining “Transvestism in Archaic and Classical Athens: The Zewadski Stamnos”*, *AJA*, 87, 1999, 223-253; D. D. Leitao, “Solon on the Beach: Some Pragmatic Functions of the limen in Initiatory Myth and Ritual”, in M.W. Padilla (ed.), *Rites of Passage in Ancient Greece: Literature, Religion, Society*, London y Toronto, 1999, 247-277; según este autor no se puede adscribir el festival a ninguna divinidad en concreto; ver sin embargo: M. Valdés, *El Papel de Afrodita en el alto arcaísmo: matrimonio, guerra, política e iniciación*, Mesina, 2005, cap. III.

reversión de su rol que se equipara, por tanto, con la “insolencia” de los esclavos (dulocracia), sin dejar de admitir en fuentes de tendencia diferente a la recogida por Heródoto (como la que menciona a los periecos, que puede reconocerse quizás en Sócrates de Argos) tanto una revalorización de este papel de las mujeres en las elaboraciones patrióticas que afectan a mitos también como el de Aglauro (en una versión se suicida y en otra da la vida por la ciudad) y las *Leocorai* en Atenas (en la Atenas democrática)⁴², como presumiblemente, dentro de corrientes más “democráticas”, la estimación de los incluidos en la ciudadanía, denominados en algunas fuentes no ya como esclavos (*douloi*) sino como periecos (o los mejores de los periecos).

Esta fiesta de las *Hybristika* no concierne sólo a Ares como veremos ahora, sino esencialmente al culto de Afrodita “armada”⁴³, conocida en el Peloponeso desde el alto arcaísmo⁴⁴, diosa que deja de tener lugar o se expulsa del imaginario griego (ya desde Homero, *Il.*, 5, 428-30) y se constituye precisamente en el vehículo de la expresión de la exclusión/reversión de esa exclusión (que queda en el plano ritual⁴⁵) de las mujeres durante el arcaísmo, de una ciudadanía política y militar activa; esta situación se perfila con claridad en los procesos de definiciones y delimitaciones propios del arcaísmo, en los que se relega este hipotético protagonismo de las mujeres (o más bien, se confirma esta exclusión⁴⁶) en el ámbito del ejercicio del poder político y militar al mundo del imaginario y específicamente del imaginario de los varones ciudadanos en el que se manifiesta su ansiedad⁴⁷ frente a esta hipotética realidad, como frente al poder de las amazonas que es igualmente irreal⁴⁸.

Esta situación es inseparable, por otro lado, de la importancia del papel de las mujeres, esposas de ciudadanos, en la transmisión de la ciudadanía activa, con un

⁴² U. Kron, “Patriotic Heroes”, in R. Hägg (ed.), *Ancient Greek Hero Cult. Proceedings of the Fifth International Seminar on Ancient Greek Cult, organized by the Department of Classical Archaeology and Ancient History, Göteborg University, 21-23 April 1995*, Stockholm, 1999, 61-83.

⁴³ Fiesta de *Hybristika* ligada a Afrodita como divinidad guerrera: Graf, *art.cit.*; Tomlinson, *op. cit.*, 209. Dedicada a Ares y Afrodita: M. F. Billot, “Sanctuaires et cultes d’Athènes à Argos”, *OAth*, 22-23, 1997-98, 7-52 (esp., p. 33)

⁴⁴ Valdés, *op. cit.*, *El papel*.

⁴⁵ Aunque, como señala Cartledge, los rituales de reversión se pueden convertir también en instancias desde las que desafiar el orden establecido: P. Cartledge, *The Greeks. A Portrait of Self and Other*, Oxford, 1993, 83

⁴⁶ La valoración de las mujeres en el mundo aristocrático de Homero (según Savalli, *op. cit.*, 42, sólo en el la literatura y el mito), que se percibe en un contexto de menor separación entre la vida privada del *oikos* y la vida “pública” y que podría reflejarse en los enterramientos (en Atenas, por ejemplo, y quizás también en Argos: J. Whitley, “Gender and Hierarchy in Early Athens”, *Metis*, 11, 1996, 209-232; Piérart-Touchard, *op.cit.*, 28), debe entenderse también en el de una sociedad patriarcal en la que se valora a las mujeres en el contexto de mecanismos de competencia y prestigio aristocráticos.

⁴⁷ P. Lévêque, “Pandora ou la terrifiante féminité”, *Kernos*, 1, 1988, 49-62; en Atenas: J.P. Gould, “Law, Custom and Myth: Aspects of the Social Position of Women in Classical Athens”, *JHS*, 100, 1980, 38-59.

⁴⁸ Ver para las amazonas y la cuestión de la ciudadanía de las mujeres (con alusión a corrientes que consideran otros aspectos distintos de la política y el poder judicial o militar, para acercarse a la “ciudadanía”, sobre todo ritual, de las mujeres en la *polis* y específicamente en Atenas): A. Iriarte, *De Amazonas a Ciudadanos. Pretexto gineocrático y patriarcado en la Grecia antigua*, Madrid 2002.

papel destacado asimismo, sobre todo, en áreas del Peloponeso y de Creta, en la transmisión y en la propiedad de la tierra⁴⁹. Este doble aspecto de exclusión/contribución esencial a la ciudadanía, se manifiesta igualmente en el plano mítico, en concreto en Argos, en el antiguo mito de las Danaides, en el que precisamente la instauración de una nueva dinastía (y ciudadanía) tiene su origen en una reversión de roles que queda en el plano mítico, reflejo también de rituales de estas características que sirven, finalmente, para reafirmar el orden establecido.⁵⁰

En definitiva, la hipótesis de Vidal-Naquet es acertada no porque se hubiera introducido una dulocracia y una ginecocracia en Argos de forma literal, sino porque realmente tiene lugar en el plano del imaginario una relación ideológica entre la exclusión/integración de diferentes grupos marginados (de diferente tipo y modalidad: dependiente-mujeres) en tareas propias de los ciudadanos como la deliberación y la guerra. Además, podríamos añadir, esta elaboración en el campo del imaginario se da sobre la base de importantes transformaciones en Argos en el período posterior a la batalla de Sepea en los que podría reconocerse una ampliación de la ciudadanía (con las transformaciones de tribu y fratrías), en la que quizás en algunos casos pudieron tener un papel las mujeres como vehículo de transmisión de la misma⁵¹, situación que pudo verse acompañada (en esos momentos o tal vez, presumiblemente, más tarde hacia el 470/69) de cambios constitucionales que reflejan unas tendencias más “democráticas” en el gobierno de esta ciudad.

El culto de Afrodita con caracteres guerreros (lo que no significa que no siguiera al mismo tiempo asociada a tareas propias de la diosa del “amor”) y las fiestas (como las *Hybristika*) y los aspectos culturales (el rito de matrimonio argivo ligado a la inversión de roles pero también al elemento servil⁵²) que le son afines, desde los que se “modela” la realidad histórica de Sepea desde un punto de vista mítico, se pueden rastrear en Argos ya desde el arcaísmo, donde, como en otros lugares, Afrodita “armada” pudo haber estado implicada en los procesos iniciáticos, junto

⁴⁹ Mientras que en Atenas la *epikleros* sólo transmite la propiedad, en Creta al menos (en el Código de Gortina), en Esparta probablemente y tal vez también en Argos, las mujeres tenían derecho a la herencia de la tierra: ver Willets, *art. cit.*, 298; Savalli, *op. cit.*, 54 ss.

⁵⁰ Para este mito: M. Piérart, “Danaos et ses filles à Argos”, in V. Pirenne-Delforge (ed.), *Les panthéons des Cités, des origines à la Périégèse de Pausanias* (Kernos, suppl., 8), Liège, 1998, 165-193. El reestablecimiento del orden se produce después de un período de separación de los sexos, en el que las mujeres adoptan un papel masculino, como la guerra, en un lapso de tiempo caótico en el que tiene lugar una inversión de roles y las mujeres llevan vida similar a la de las amazonas: Clem. Al., *Strom.*, IV 19, 120, 4 (armadas).

⁵¹ Así al menos lo cree Willets (*art. cit.*, 497-498), que acepta literalmente la noticia de Heródoto de que los *douloi* se convirtieron en los dueños de todos los asuntos (Hdt., 6.83), uniéndose a las mujeres de los ciudadanos (unión que Plutarco reconoce en la narración de Heródoto y desmiente al mismo tiempo: Plut., *Mor.* 245 D-F), apoyándose en el Código de Gortina en el que estaban permitidas las uniones de mujeres libres con esclavos (*oiketai*) cuyos vástagos, si vivían en casa de la madre, eran libres. En el sentido también de las uniones de esclavos con mujeres argivas pero rechazando que los primeros hubieran administrado los asuntos de la ciudad (sólo habrían administrado los del *oikos*): Ruzé, *op. cit.*, 259.

⁵² Plu., *De mur virt.*, *Mor.* 245 F: obligación de las mujeres de dormir junto a sus esposos con barbas a partir del momento en el que, por falta de hombres en la ciudad, se habían unido las mujeres con periecos; M. Delcourt, “La pratica rituale del travestimento”, in C. Calame (ed.), *L'amore in Grecia*, Roma-Bari, 1997, 87-101 (primera edición de 1983).

con Enialio, a la guerra y al matrimonio de los jóvenes que les llevaban a asumir su papel como adultos. Precisamente al dios Ares/(Enialio) es al que las mujeres argivas después de la derrota de Cleómenes dedican una estatua (*Mor.* 245 D-F).

La diosa Afrodita se vincula ya desde el arcaísmo con aspectos cívicos y militares, como se pone de manifiesto con el culto de Afrodita *Nikephoros* (portadora de victoria), culto instaurado, en el mito, por Hypermestra, la única de las Danaides que no mata a su marido, en el ágora de la ciudad (Paus., 2.19.6). La diosa se conoce como *Nikephoros* junto a Apolo Licio en el ágora al menos desde el s.VI⁵³, en un lugar ligado a las principales instituciones cívicas que será objeto de remodelaciones con las transformaciones democráticas del s.V⁵⁴, derivadas en parte de los acontecimientos en torno a Sepea. Precisamente junto al culto de Apolo Licio, sede de los archivos estatales, se sitúa la sede de la asamblea (*aliaia*)⁵⁵ que cobra importancia con la “democracia”, aunque ya desde antes el dios se asocia con aspectos cívicos y guerreros como muestran las ofrendas de armas en su santuario desde el s.VII.⁵⁶

La impronta de este culto de Afrodita “Portadora de Victoria” (y en general de Afrodita “armada”) en las elaboraciones en torno a Sepea puede reconocerse en el oráculo mismo de Heródoto (Hdt., 6.77), que pudo haberse visto influenciado de algún modo por esta realidad cultural. La victoria de las mujeres de la que habla el oráculo (“Ἄλλ’ ὅταν ἡ θήλεια τὸν ἄρσενα νικήσασα...”) y que se ve reflejada en el relato del triunfo militar de Telesila recuerda la Afrodita Victoriosa consagrada junto a Apolo Licio como consecuencia de la victoria de Hypemestra en el tribunal, lo que pone de manifiesto que su “victoria” no es sólo matrimonial y judicial (en el caso de Hypermestra), como señala Pirenne-Delforge⁵⁷, sino también “guerrera”, como muestra el oráculo y las narraciones (mitificadas) en torno a la victoria de las mujeres armadas frente a Cleómenes en la ciudad.

En el templo de Afrodita en la ciudad (inaugurado a finales del s.VII y por tanto anterior a los acontecimientos de Sepea)⁵⁸ es donde se levanta la estatua de Telesi-

⁵³ P. Marchetti, “Recherches sur les mythes et la topographie d’Argos. I. Hermes et Aphrodite”, *BCH*, 117, 1993, 211-223; P. Marchetti, “Recherches sur les mythes et la topographie d’Argos”, *BCH*, 118, 1994, 131-160.

⁵⁴ Fornis, *op. cit.*, 61-62 (sede de los archivos estatales, ligado al *Bouleuterion* y situado junto a la sede de la asamblea; todas estas remodelaciones hechas con vistas a la exaltación de la “democracia” argiva).

⁵⁵ Musti-Torelli, *op. cit.*, 274-275; Soph., *El.*, 6-7 y escolio; lugar donde se guardaban decretos públicos: Th., 5, 47. Plut., *Pirro*, 32.9-10 (en relación con el triunfo de Dánao). Asamblea: Ruzé, *op. cit.*, 245 ss; Fornis, *op. cit.*, 61. No es posiblemente ajena a esta realidad política (*bouleuterion* y asamblea) la presencia junto a Apolo Licio también de Artemis *Peitho* (Persuasión), epíteto normalmente asociado con Afrodita: Paus., 2, 21, 1.

⁵⁶ Marchetti, *art. cit.*

⁵⁷ Pirenne-Delforge, *op. cit.*, 153.

⁵⁸ F. Croissant – J.-F. Bommelaer, “Chronique des fouilles 1967”, *BCH*, 92, 1968, 1021 ss; F. Croissant, “Chronique des fouilles 1968”, *BCH*, 93, 1968, 986-1024 (edificio de culto posiblemente ya desde finales del s.VII: p. 1002); F. Croissant, “Travaux de l’École Française en 1970”, *BCH*, 94, 1971, 745-747; F. Croissant, “Note de topographie argienne (à propos d’une inscription de l’Aphrodision)”, *BCH*, 96, 1972, 137-154; F. Croissant, “Travaux de l’École Française en 1972”, *BCH*, 97, 1973, 476-481; F. Croissant, “Rapports sur les travaux de l’École française en 1973”, *BCH*, 98, 1974, 759-763; F. Croissant, “Travaux de l’École Française en 1974”, *BCH*, 99, 1975, 696-699. Musti-Torelli, *op. cit.*, 279; P. Marchetti, *art.cit.* (*BCH* 118, 1994), 134. Ofrendas y figurillas femeninas con flores, frutas, palomas, pero también ofrendas de arcos y escudos y representación de una divinidad femenina armada del estilo del Paladion de época arcaica (con casco) en plomo que podría ser la misma Afrodita (aunque en general se suele identificar con Atenea): Valdés, *op. cit. El Papel*, cap. III, n. 495.

la (Paus., 2.20.8) que se representa en el momento de colocarse el casco que lleva en la mano y que podría ser un trasunto de la imagen de la misma diosa, como supuso Tomlinson⁵⁹. Por otra parte, es posible que Afrodita guerrera, igual que Ares no sea ajena tampoco a la integración/exclusión/definición de territorios, realidad que se ve también afectada a raíz de las transformaciones operadas en torno a Sepea. En este sentido merece la pena destacar la existencia de un santuario fronterizo de Afrodita y de Ares en la ruta a Mantinea (Paus., 2, 25, 1) que tal vez se remonta al arcaísmo.

Esta imagen y culto de Afrodita guerrera son conocidos por tanto en Argos desde el arcaísmo e incluso desde el alto arcaísmo, si aceptamos que la Afrodita que entra en el dominio de la guerra, ayudada por Ares en la *Ilíada*, en el episodio de Diomedes (Hom. *Il.* 5.330-337), tiene una proyección cultural y ritual en Argos, del mismo modo que lo tenía la relación Diomedes- Atenea (Paladio) en la ciudad, como señaló Burkert.⁶⁰

Este culto de Afrodita guerrera vinculada a Enialio/Ares (posiblemente venerado en la acrópolis argiva de Larisa con Atenea en el s.VII⁶¹), y asociada a la iniciación doble al matrimonio y a la guerra de los jóvenes en la que juega un papel importante el travestismo ritual, presente en los rituales matrimoniales de Argos⁶², se convierte al mismo tiempo en la instancia, como el ritual de Lemnos o el mito de Danaides⁶³, para ratificar la exclusión de las mujeres de la ciudadanía activa a través de la reversión ocasional y ritual que afirmaba el orden establecido.

La historia de Telesila es similar a la de Marpessa en Tegea⁶⁴, en relación con la definición y afirmación del territorio frente a los espartanos, y la de los *Parthenias*

⁵⁹ Afrodita igualmente armada : Tomlinson, *op. cit.*, 209; Valdés, *op.cit. El Papel*, cap. III.

⁶⁰ Atenea está vinculada especialmente en el territorio argivo con Diomedes en la Acrópolis de Larisa (Paus., 2, 24, 2) y con el Paladio (Paus., 2, 23, 5), vínculo que se encuentra ya en la *Ilíada*: Hom. *Il.* 5, 1; 5, 121 ss; 5, 256; 5, 809 ss. Proyección ritual de este mito en Argos: W. Burkert, *Sauvages origines. Mythes et rites sacrificiels en Grèce ancienne*, Paris 1998, 47-49; W. Burkert, *The Orientalizing Revolution. Near Eastern Influence on Greek Culture in the Early Archaic Age*, Cambridge, London, 1992, 97. Proyección ritual igualmente de la "intromisión" de Afrodita en la guerra en esta imagen/culto de Afrodita guerrera y armada en relación con fiestas, además, como las *Hybristika*: Valdés, *op. cit.*, *El Papel*, cap. III.

⁶¹ Placa de bronce con una figura de un guerrero a caballo dedicada a Enialio: SEG, XI, 327; W. Vollgraff, "Une offrande à Enyalios", *BCH*, 58, 1934, 138-156; Billot, *art. cit.*, 21. Es probable que en el arcaísmo hubiera una mayor cercanía o similitud (también contraposición) entre las diosas Atenea y Afrodita (armada), como puede verse en las relaciones "conflictivas" de Atenea-Diomedes, Ares/Enialio-Afrodita que tiene su proyección cultural en la ciudad de Argos. En el mismo santuario de Afrodita se encontró una figurilla femenina armada (con casco) que podría ser la misma diosa pero también la propia Atenea, lo que muestra esta realidad; la placa de Enialio en la Acrópolis donde era venerada Atenea como diosa principal podría quizás apuntar a una "intromisión" del culto de Afrodita también en este lugar; Ver Valdés, *op. cit. El Papel*, cap. III.

⁶² Ver más arriba nota 52.

⁶³ Danaides: ver nota 50. Similitud del mito de las Danaides con el ritual del "fuego nuevo" de Lemnos: J.G. Frazer, *Pausanias's Description of Greece*, III, London, 1913, 208; G. Dumézil, *Le crime des Lemniennes. Rites et légendes du monde égéen*, Paris, 1924/1998, 84 ss; W. Burkert, "Jason, Hypsipyle and new fire at Lemnos. A study in myth and ritual", *CQ*, 20, 1970, 1-16.

⁶⁴ Graf, *art. cit.*; M. Moggi, "Marpessa e Ares Gynaikothoinas (Paus. VIII 47, 2)", in *Ancient Arcadia. Research Seminar organized by the Norwegian Institute at Athens, 7-10 May 2002* (en prensa).

en Esparta⁶⁵, asociada con la delimitación del cuerpo cívico y la expulsión de los que quedan al margen del mismo que se integran en una nueva ciudadanía en el mundo colonial. En el caso de Tegea⁶⁶, como en Argos (Luc., *Amores*, 30), el dios Ares tiene también una importancia especial, conocido además como dios de las mujeres (armadas, como la misma diosa Afrodita) en ambos lugares. Tampoco puede descartarse este papel de Ares (*Theritas*), ligado a la Afrodita armada (*Areia*: Paus., 3.17.5) de la acrópolis espartana, en la fundación de Tarento o al menos en relación con la familia de los *Egeidai* implicados en la fundación de Tera y fuertemente vinculados a Amiclas⁶⁷ donde se inicia la conspiración de los *Parthenias*.

Tras la batalla de Sepea pudieron o no participar las mujeres en la defensa de la ciudad y pudieron o no unirse posteriormente con los dependientes por la falta de hombres⁶⁸; lo que sí es cierto es que la tendencia a la “democratización” (o lo que se veía como tal) y/o la ampliación de la ciudadanía en Argos a poblaciones campesinas dependientes (y posteriormente a poblaciones de otras zonas), se relacionó en el mundo imaginario con la participación de mujeres (excluidas igualmente de forma habitual de la toma de decisiones y de la guerra), que se relega al mundo mítico y ritual en la ciudad, en fiestas como las *Hybristika* en las que las mujeres vestían como hombres y los hombres como mujeres⁶⁹, fiestas elegidas, por otra parte en Argos, como la ocasión para rememorar este hecho histórico de los acontecimientos posteriores a Sepea⁷⁰.

Si en Atenas el *demos* se opone a lo bárbaro⁷¹, ámbito en el que se aprovisionan de sus esclavos-mercancía, que toma un aspecto “femenino” o afeminado, en Argos, por el contrario, la apertura (por la incorporación ciudadana de parte de la población campesina dependiente) hacia una “democratización” de la ciudad (con la inclusión, probablemente parcial, de la clase dependiente, los *gymnetes*) y el protagonismo de *este demos* (definidos como *douloi* o como periecos) adquiere, en el mito y en el rito, “rostro de mujer”, a través de figuras como Telesila e *Hyrnatho* y de fiestas como las *Hybristika* en la que posiblemente se unen, en un periodo momentáneo de reversión (que se asocia a Sepea y a los acontecimiento que siguieron), la “insolencia”, a través de la reversión de roles, de los esclavos/siervos y de las mujeres argivas.

⁶⁵ M. Valdés, “El culto de Afrodita en Amiclas (Esparta) y la fundación de Tarento”, *ARYS*, 5, 2003 (en prensa); Valdés, *op. cit.*, *El Papel*, cap. II (con bibliografía anterior).

⁶⁶ Paus., 8.48.4-5; Paus., 8.47.2; Deinias *FGrH* 306 F 4; Hdt., 1, 66. Polieno, 1, 8; Plut., *Mor.*, 232C-C; Graf, *art. cit.*, 248; M. Jost, *Sanctuaires et cultes d'Arcadie*, Paris 1985, 147-148.

⁶⁷ A. Faustoferri, *Il trono di Amyklai e Sparta. Batykles al servizio del potere*, Napoli 1996, 214. Ares *Theritas* en la ruta a Terapne: Paus., 3.19.7-8. Para este dios: Jeanmaire, *op. cit.* 573. Ver nota 65.

⁶⁸ Ver nota 51.

⁶⁹ Fiestas de reversión del orden establecido celebradas en el mes *Hermaion* (en las que también suelen participar los esclavos): ver más arriba nota 41.

⁷⁰ Willets, *art. cit.* 503 (controversia en Plutarco con la fecha).

⁷¹ Cartledge, *op. cit.*, 12. Relación en el imaginario de lo femenino y lo salvaje o bárbaro: Iriarte, *op. cit.*, 171. Ver, de todas formas, las apreciaciones de D. Plácido (“La presencia de la mujer griega en la sociedad: democracia y tragedia”, *SHHA*, 18, 2000, 49-63) que considera que la Atenas democrática utiliza (fundamentalmente a través de la tragedia) a las mujeres, por percibir su naturaleza como contradictoria, para la comprensión de su propia realidad compleja y conflictiva y para expresar los problemas de la sociedad: p. 60-61.